

EN TRES AÑOS DE FUNCIONAMIENTO

169 personas se han tratado en la cámara hiperbárica del Hospital de Coquimbo

Lesiones por radioterapia en pacientes oncológicos, enfermedad descompresiva, intoxicaciones por monóxido de carbono y hasta heridas complejas son algunas de las patologías abordadas en el recinto.

EQUIPO EL DÍA Coquimbo

El año 2021 uno de los proyectos más esperados por la comunidad, en especial buzos y pescadores de la Región de Coquimbo, vio la luz. Hace tres años, la cámara hiperbárica comenzó a funcionar en el Hospital San Pablo, recibiendo principalmente las urgencias derivadas por accidentes en inmersiones.

Hoy, la Unidad de Medicina Hiperbárica del Hospital de Coquimbo celebró su tercer aniversario, destacando al recinto porteño como uno de los pocos centros de salud del país que cuenta con un equipo de esta envergadura para dar solución a la alta tasa de accidentes por descompresión que afectan a los buzos de la región, pero además, abriendo esta medicina a nuevos procedimientos. Por ejemplo, actualmente es posible aplicar oxigenoterapia para el tratamiento de intoxicaciones por monóxido de carbono y lesiones por radioterapia



CEDIDA

A la conmemoración del tercer aniversario de la Unidad de Medicina Hiperbárica asistieron autoridades, funcionarios y gran número de pacientes que han recibido tratamiento en ella.

en pacientes oncológicos.

De eso fue testigo Juan Maldonado, quien ya ha recibido 41 sesiones en la cámara hiperbárica por una lesión en el tejido de la vejiga, y que quiso estar presente en la ceremonia para entregar su testimonio.

"Mi experiencia fue muy buena porque estaba con una cistitis y me sentía muy mal. Al ingresar empezó mi mejoría y hoy me siento muy bien, así que doy gracias a todo el personal de la cámara por la atención recibida, fue muy buena, una abnegada labor con los pacientes", comentó.

Para una región con más de 400 kilómetros de costa, muchas caletas y derivaciones de pacientes producto de accidentes por descompresión, la llegada de la medicina hiperbárica hace

tres años fue un importante cambio en salud, sobre todo, para los buzos mariscadores y pescadores de la zona. "Estaba buceando a 42 metros de profundidad y salí muy rápido a la superficie. De ahí me subí al bote y perdí el conocimiento, no me acuerdo. Llegué acá y fue espectacular, pero cuando llegué, del pecho para abajo meneaba las manos y no podía comer por mí mismo. Eso fue ahora, el 29 de mayo, y hoy me he sentido bien. Ya estoy dando pasos en las barras, me estoy afirmando, parando casi solo. Me han tratado bien en todo sentido", destacó por su parte, Ángel Rivera, paciente que también llegó a celebrar el tercer aniversario de la Unidad de Medicina Hiperbárica en el recinto.

SESIONES DE OXIGENOTERAPIA

Hasta el día de hoy, 169 pacientes han sido atendidos desde la llegada del equipo al establecimiento: 15 por lesiones por radioterapia, 95 por enfermedad descompresiva, 16 debido a intoxicaciones por monóxido de carbono, además de 43 por otras patologías como osteomielitis o heridas complejas.

"Es una labor que es muy potente, no solo en términos de salud para la gente que sufre mal de presión u otras patologías que se pueden manejar acá en la cámara hiperbárica, sino también como desarrollo de una unidad que es única en la zona norte y que tiene espacios y desafíos de crecimiento en términos de innovación, investigación y de atención, y eso creo que es muy potente y bonito. Además, se genera una mística especial en el equipo de trabajo y eso se tiene que potenciar", indicó el Dr. Gabriel Sanhueza, director del Hospital San Pablo de Coquimbo.

Con la implementación de la medicina hiperbárica, la red asistencial no solo creció en oportunidad de atención, sino que también en calidad, ya que la cámara cuenta con equipamiento médico e industrial de primer nivel, altos estándares de seguridad y además un completo equipo de profesionales formados en el área.

Actualmente, la Unidad de Medicina Hiperbárica está compuesta por un médico, tres enfermeros, dos técnicos, un mantenedor y operador de la cámara, un administrativo, un auxiliar y una trabajadora social. Entre todos, realizan esfuerzos médicos y humanos para contribuir en la recuperación de los pacientes.